

INTERVENCION ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA REALIZADA EN EL SOLAR SITUADO EN CALLE SAN PEDRO NUMERO 9 ESQUINA CON CALLE GUZMÁN. ALMERÍA

CARMEN MELLADO SÁEZ

Resumen: Este informe recoge los resultados de la Intervención Arqueológica Preventiva realizada en el solar situado en Calle San Pedro número 9 esquina Calle Guzmán, durante la cual se ha documentado una secuencia estratigráfica de 1,50 metros, que nos acerca al uso urbano continuado del espacio desde finales del Siglo XI hasta nuestros días. Y, cuyo estado de conservación ha planteado problemas debido a la proliferación desde la misma superficie de infraestructuras diversas asociadas a la expansión urbana de época Moderna y Contemporánea.

Abstract: This report gathers the results of the Archaeological Preventive Intervention realized in the lot placed in number 9 of San Pedro's street with Guzmán's street, during which a sequence has received documents sedimentary of 1,50 meters, which it us brings over to the urban continued use of the space from the ends of the XIth century until our days. And, which condition of conservation has raised problems due to the proliferation from the same surface of diverse infrastructures associated with the urban expansion of Modern and Contemporary epoch.

INTRODUCCIÓN

El solar objeto de la presente intervención arqueológica preventiva se localiza en la Calle San Pedro número 9 esquina Calle Guzman de Almería. Por tanto desde el punto de vista de la Normativa de Protección del Patrimonio Cultural recogido en el vigente Plan General de Ordenación Urbana de Almería (1), dicha parcela se encuentra incluida dentro de la zona arqueológica, en un área especificada con un nivel de protección Normal, y cuyas condiciones quedan recogidas en el Art. 9.19 y Art. 9.20 de dichas Normas. Lo que supone necesidad de estudio arqueológico previo al desarrollo de cualquier proyecto de obra nueva que suponga movimientos de tierra.

Así, la intervención arqueológica se hacía necesaria, debido a la incidencia de estas circunstancias de protección y al inminente inicio de las obras para la construcción de un edificio destinado a oficinas, donde estaba previsto la realización de semisótano, cuya ejecución supondría la destrucción irreparable del posible registro arqueológico existente en esta parcela y asociado a un área concreta localizada intramuros del antiguo barrio hispano musulmán de la Musalla (Fig. 1).

Por todo ello, que se efectuó en este solar y con carácter preventivo una Intervención arqueológica durante los días 25 de Noviembre a 5 de Diciembre del presente año, siendo esta financiada por la empresa promotora de las obras GABRIEL CALVACHE Y ORTOS.

APUNTE HISTÓRICO- ARQUEOLÓGICO

La parcela en la que se ha efectuado la presente intervención arqueológica se encuentra ubicada en el sector central del antiguo barrio musulmán de la Musalla.

La superficie ocupada por este arrabal abarca un cuadrilátero irregular, fortificado.

Por sucesivos lienzos de muralla que se desarrollaban desde la actual calle la Reina –Poniente-, hacia el baluarte del Saliente de la Alcazaba. Desde la fortaleza baja a la Hoya, sube a san Cristóbal, y desciende a la ciudad por la actual Calle Antonio Vico. A partir de aquí ha desaparecido su trazado, que continuaba hacia la puerta Purchena, lugar don de se abría la puerta de Bab-bayyana, desde donde se orientaba hacia la orilla derecha de la Rambla de Obispo Orberá, bordeándola hasta la altura de la calle Navarro Rodrigo, donde había una torre albarrana; de aquí se orientaba hacia el final de la Calle Rueda López y seguía bordeando hasta la playa (2).

Su origen puede deberse a las necesidades urbanas creadas tras la *fitna*, con la disgregación del estado cordobés a comienzos del Siglo XI. Con el nuevo cambio administrativo en la ciudad se produce lo que se ha dado en llamar su “periodo de esplendor”, reflejándose en un enorme aumento demográfico y económico, que provocaron la ampliación de la ciudad desde su primitiva *madina* mediante la anexión de varios arrabales, que fueron a su vez cercados.

La construcción de la fortificación de este arrabal fue iniciada, por Jayrán, según nos relata al-Udri, quien la dejó incompleta al llegar a la línea de la playa. El mismo autor señala que fue terminada por Zuhayr (3).

A pesar de que este es el único arrabal que se mantiene poblado desde el Siglo XI, tras la conquista de la ciudad por los Reyes Católicos, su superficie se reduce drásticamente debido al descenso demográfico producido por los terremotos y epidemias de peste. Este hecho provocó la construcción de un nuevo lienzo de muralla a lo largo del actual Paseo de Almería.

Por consiguiente, el espacio ocupado por las actuales calles San Pedro esquina calle Guzmán quedó inmerso en el nuevo espacio fortificado en el primer tercio del Siglo XI. Cuyo estudio unido a las intervenciones que se vienen realizando en el casco urbano desde 1984, nos ha permitido definir y delimitar un área urbana con un uso domestico continuado desde el Siglo XI hasta nuestros días, pasando por dos momentos claves como son las etapas Almohade y Nazarí.

PLANTEAMIENTO Y METODOLOGIA

El solar presenta una forma casi rectangular, cuyos lados mayores miden 9,64 metros (fachada C/ Guzmán) y 9,97 metros (medianera Sur); Mientras que los menores alcanzan los 6,77 metros (medianera Este) y los 7,04 metros (fachada C/ San Pedro). Las dimensiones son algo reducidas (67,58 m²) lo que ha condicionado las posibilidades de excavación arqueológica (Fig. 2)

Por tanto, nos encontramos con un solar de pequeñas dimensiones, resultado de la demolición de un inmueble de finales del Siglo XIX, el cual se encontraba en un estado de ruina inminente, lo que unido a la importante actividad urbanística desarrollada en el solar a lo largo de los dos últimos siglos, reducía sensiblemente las posibilidades de registro arqueológico conservado. Por lo que optamos por la zona central del solar, para el replanteo de la intervención arqueológica, abriendo una superficie total de 36 metros cuadrados con buenas posibilidades desde el punto de vista de “arqueología conservada” (Fig. 2).

Así, el Planteamiento de la actuación, a pesar de las limitaciones anteriormente expuestas, ha girado en torno a un doble objetivo, por una parte documentar en extensión el área que se va a ver afectada por la nueva construcción en la que se prevé la realización de cimentación a base de zapatas arriostradas (-1,50 m.). Y, por otra definir tanto el valor como el contenido arqueológico del subsuelo, así como su evolución y secuencia estratigráfica.

El objetivo ha quedado cubierto con la realización de un corte estratigráfico (Corte 1), que abarca una superficie de 36 metros cuadrados, desarrollado a partir de un eje de 9,00 metros con dirección Este - Oeste, paralelo a la medianera Sur con la parcela 07 de la manzana número 78722, con fachada a Calle San Pedro número 11, de la que nos separamos 2,00 metros por motivos de seguridad.

CORTE 1

Localizado en la zona central del solar y por tanto paralelo a la medianera con el inmueble número 11 de Calle San Pedro, de la que nos separamos 2,00 metros. Sus dimensiones iniciales eran de 6 metros por 5,00 metros, y una ampliación posterior hacia el Norte de 1,00 por 6,00 metros, lo que le ha dado unas medidas definitivas de 6,00 por 6,00 metros, y una profundidad de 1,50 metros.

El proceso de excavación se ha visto muy condicionado por la importante actividad urbanística desplegada en la zona en época Moderna y Contemporánea, que se desarrolla desde la superficie hasta el terreno geológico, alterando de manera considerable los tres niveles de ocupación del espacio en época hispano musulmana.

Seguidamente se resumen las fases estructurales detectadas, así como la secuencia estratigráfica y se apuntan los resultados de la intervención arqueológica.

SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA

En líneas generales la intervención realizada, aunque con las limitaciones anteriormente expuestas, ha permitido perfilar las características y naturaleza de los diferentes niveles que constituyen la secuencia estratigráfica de esta área concreta del antiguo barrio hispano musulmán de la Musalla.

Dadas las características de la estratigrafía, muy afectada por la intensa actividad constructiva desplegada durante los siglos XVIII, XIX y XX, que han alterado de manera considerable los sedimentos arqueológicos, produciendo una importante pérdida de información del registro arqueológico. A pesar de lo cual, se ha podido obtener una visión general de la secuencia crono estructural, gracias al planteamiento de la intervención centrada en el área con más posibilidades de ofrecer información sobre las distintas fases culturales de esta área concreta de la antigua Almería musulmana.

Es interesante destacar la secuencia estratigráfica obtenida en el Corte 1/sectores A y B, por dos motivos fundamentales, primero por ofrecernos un desarrollo sedimentológico de 1,50 metros, y en segundo lugar por mostrarnos las transformaciones y reutilizaciones que sufre este espacio urbano a lo largo de su historia desde la etapa fundacional en el Siglo XI hasta nuestros días.

En función de las características y la homogeneidad de la estratigrafía se presenta una visión general de la misma que clarifica el desarrollo de la sedimentación y su interpretación. Así el perfil Oeste del Corte 1, reproduce de forma gráfica la secuencia del espacio y las transformaciones que sufre el mismo desde época fundacional (Siglos XI – XII) hasta nuestros días, identificando las siguientes Niveles (Fig. 3).

Nivel I

Queda relacionado con la U.S. 0033 y se ha podido documentar en áreas muy concretas de la excavación (Corte 1/Sector A). Nivel cuyo desarrollo oscila entre los 10,84 metros y los 11,02 metros (4) y se trata de un estrato homogéneo de color marrón rojizo con presencia de piedras de pequeño tamaño y ausencia total de registro material. En definitiva constituye un paquete cerrado sellado en su extremo superior por pavimento de mortero de buena calidad, y relacionado con el terreno geológico de la zona, en el que apoyan o cimientan las estructuras relacionadas con el uso urbano de los siglos XI y XII.

Nivel II

Se localiza delimitado por dos pisos de mortero, uno inferior utilizado para nivelar el terreno geológico y otro superior que lo sella, sus cotas oscilan entre los 11,02 metros y 11,38 metros (corte 1/ Sector A) y se relaciona con la U.S. 0032. Este nivel se correspondería con la primera ocupación urbana del espacio a finales del Siglo XI, y constituye un estrato homogéneo de tierra marrón oscura de textura fina, alterada solo por la presencia de algún fragmento de elementos de construcción.

El conjunto del registro material representado fundamentalmente por escasos restos cerámicos, constituidos por algunos fragmentos de barreños de borde vuelto, platos de pie bajo y diámetro grande y jarras de cuerpo globular de base plana, que nos situarían en un horizonte cronológico de finales del Siglo XI principios del XII.

Nivel III

Sus cotas oscilan entre los 11,31 metros y los 11,64 metros y al igual que el anterior se ha documentado en áreas muy concretas (Corte 1/Sector A) donde el depósito arqueológico mostraba más

garantías, y se presenta delimitado por restos de pavimento de mortero de buena calidad (fig.3. U.S. 0030 y 0031).

Por tanto, se trata de un estrato homogéneo de tierra marrón claro con presencia de algún fragmento de elementos de construcción (tejas) y restos de cultura material fundamentalmente cerámicas, aunque escasas y fragmentarias, nos acercan a formas como cántaros, barreños, cazuelas y algunos fragmentos de candiles de pie alto vidriado en verde y otros esmaltados en blanco, fechados en contextos documentados en Almería y otros peninsulares en torno a los siglos XII y XIII (Torres, 1987), en plena etapa Almohade. Y, por tanto en un momento cronológico que coincidiría con la recuperación urbana que experimenta este arrabal de la Musalla tras el paréntesis constituido por la conquista temporal de la ciudad por los cristianos entre 1147 y 1157.

Nivel IV

Se desarrolla entre las cotas 11,64 metros y 11,88 metros y se ha documentado en áreas muy concretas del Corte 1/sectores A y B (Fig. 3, U.S. 0028 y 0029). Al igual que los anteriores se presenta delimitado por pavimentos uno inferior construido en yeso de buena calidad y otro superior realizado en ladrillos de 30 por 17 cm, constituyendo un paquete sellado, solo alterado por la incidencia de la importante actividad urbanística desplegada en la zona en época Moderna y Contemporánea. Estrato en cuyo interior se documentan bolsas de derrumbes procedentes de las propias construcciones (US 11, 10 y 16).

El registro material de este nivel queda constituido por restos cerámicos escasos, donde destacamos junto a prestamos de la etapa anterior, la presencia de fragmentos de jarras decoradas en Manganeso y/ o esgrafiadas, decoración que gana terreno en la ocupación del campo decorativo, lo que nos situaría en un contexto del Siglo XIII y primera mitad del XIV, en plena etapa de ocupación urbana Nazarí.

Nivel V

Sus cotas oscilan entre los 11,88 metros y los 12,06 metros y a diferencia de los anteriores presenta un mayor desarrollo a lo largo del área excavada (Corte 1/Sectores A y B), y se presenta delimitado por pavimentos uno inferior realizado en ladrillo y uno superior de mortero (fig. 3, US 0023 y 0024).

Por tanto, se trata de un estrato homogéneo constituido por tierra de color marrón verdoso de textura fina, a la que se asocian algunos restos de cultura material, fundamentalmente cerámicas donde se mezclan fragmentos de jarras decoradas en manganeso y platos/esudilas esmaltados en blanco lechoso de clara filiación Mudejar (S. XV), junto a formas típicamente cristianas constituidas por restos de orzas y platos con pie desarrollado y diámetro pequeño vidriados en su cara interna en color verde oliva, que nos acercan a un horizonte cronológico en torno a finales del Siglo XIV y XV coincidiendo con la toma de la ciudad por los reyes Católicos.

Nivel VI

Presenta un gran desarrollo a lo largo del área excavada y se asocia a la recuperación urbana que experimenta la zona a finales del

Siglo XVIII, y se desarrolla desde los 12,06 metros a los 12,42 metros. Este Nivel lo definen dos unidades Sedimentarias. La primera (Fig. 3, US 0021) queda constituida por un estrato de tierra color marrón claro, delimitado en su extremo inferior por restos de pavimento realizado en mortero rico en cal y arena, y asociados a las habitaciones documentadas y delimitadas por las UEC 2, 6 y 7 (Fase V); Mientras que su extremo superior lo define un nivel compacto a modo de pavimento.

La segunda (Fig. 3, US 0026) se corresponde con la fosa (US negativa) construida y asociada a un pozo de desagüe (UEC 3) de la vivienda antes descrita (Fase V), y su desarrollo va desde la cota 12,06 (pavimento) hasta el "firme".

El registro material documentado es escaso y queda constituido por fragmentos de lebrillos, ollas y platos de loza de clara cronología moderna y contemporánea.

Nivel VII

Presenta un gran desarrollo e inunda la totalidad del área excavada, constituyendo un estrato homogéneo constituido por gravas utilizadas para nivelar el terreno con carácter previo a la realización de la construcción de finales del Siglo XIX ahora demolida, oscilando sus cotas entre los 12,42 metros y los 12,54 metros (fig. 3, US 0020 y 0022).

ESTRUCTURAS

A pesar de las circunstancias adversas con las que contamos en esta intervención y concretadas en las limitaciones de espacio susceptible de estudio arqueológico (36 m²) y la proliferación desde la misma superficie de pozos de desagüe y demás infraestructuras relacionadas con la expansión urbanística desplegada en la zona en época Contemporánea, que han alterado de forma considerable el registro arqueológico. Y, siempre gracias al replanteo de la intervención y metodología empleada con la finalidad de delimitar aquellas áreas susceptibles de aportar información contextualizada sobre la evolución urbana de esta área concreta del antiguo barrio hispano musulmán de la Musalla. Nos ha permitido documentar un total de seis fases crono-estructurales con un desarrollo en la estratigrafía de 1,50 metros que nos dan información sobre el uso urbano continuado desde finales del Siglo XI hasta nuestros días, con los avances y retrocesos lógicos marcados por la conquista de la ciudad por los cristianos (1147), epidemias de peste, terremotos y posterior reconquista cristiana de finales del siglo XV.

Seguidamente, resumimos las distintas fases estructurales documentadas, y cuya descripción la haremos siguiendo un orden cronológico de abajo hacia arriba con la finalidad de apreciar mejor las reutilizaciones y restauraciones de los restos de los diferentes complejos estructurales definidos (fig. 4).

Fase I

Se desarrolla desde la cota de los 11,02 metros a 11,31 metros, donde los escasos restos documentados relacionados con esta fase cronoestructural se localizan en la zona SW del Corte 1 (Corte 1/Sector A), y están constituidos por dos muros realizados en tapial de 0,44 metros de ancho, que definen las esquinas de dos com-

plejos estructurales o habitaciones. Estructuras que denominamos como UEC 11 y 12 (Fig.5), las cuales se presentarían originariamente revocadas sus caras internas con estuco decorado en blanco y rojo, y a las que se les asocia sus respectivos pavimentos (+11,02 m.), realizados en mortero de cal grasa.

Tanto los restos de muros como sus correspondientes pavimentos se presentan afectados por la incidencia de construcciones posteriores, y más concretamente un pozo de desagüe (Fig.5, UEC 9) que perfora la estratigrafía hasta el “firme” rompiendo en su zona central tanto las estructuras como el paquete sedimentario a ellas asociado.

A pesar de ello, y apoyados en un método de excavación por niveles naturales (US), se realiza la adscripción cronológica de esta fase constructiva en función del contexto en el que se documentan (Fig. 3, Nivel II) y donde el registro material constituido fundamentalmente por cerámicas nos acercan a un horizonte que gira en trono a finales del Siglo XI principios del XII, lo que vendría a corroborar el uso urbano de esta zona coincidiendo con la etapa fundacional del barrio de la Musalla.

Fase II

Entre los 11,31 metros y los 11,64 metros se documentan restos de pavimentos, que originariamente sellarían un estrato homogéneo de cronología Almohade y al que se asocian restos de muros realizados en mortero y sillares de arenisca. Esta fase se ha podido documentar en el Corte 1/sector A, siempre de manera muy fragmentaria y en áreas donde el depósito arqueológico presentaba más garantías (Fig.5).

Los restos documentados en esta fase se caracterizan fundamentalmente por re utilizar y apoyarse en los de la fase anterior y se corresponderían con las Unidades Estructurales Construidas (UEC) números 11 y 12 (Fig. 5), la nueva construcción se realiza ahora a partir de muros de arenisca, los cuales estarían tratados originariamente en sus dos caras por enlucidos de yeso de buena calidad, y decorados en blanco y rojo en algunos casos, de lo que dan crédito lo restos de estuco de color rojo y blanco documentados en la excavación.

Esta fase cronoestructural se correspondería con el segundo momento de habitación de esta área concreta del antiguo barrio hispano musulmán de la Musalla, y se presenta asociado a un estrato sellado delimitado por pavimentos, al que se asocian restos de cultura material de clara cronología Almohade, siendo esta una de las etapas de mayor esplendor de la ciudad de Almería en época árabe tras el paréntesis de diez años que supuso la toma de la ciudad por los cristianos.

Fase III

Tras el abandono de las estructuras anteriores (fase II) asistimos a un nuevo momento constructivo, caracterizado por la reutilización y aprovechamiento del trazado antiguo, el cual sirvió de cimentación, aunque ahora se incorporan elementos nuevos como son los materiales empleados en las nuevas construcciones (ladrillo), así como la compartimentación del espacio con la introducción de dos pilares, en cuyos lados Norte y Sur quedan definidos dos vanos de

posible acceso por el Este a un espacio, que podríamos interpretar como el patio de una vivienda (Fig. 6, UEC 10 y 16).

Los suelos de dichas habitaciones (11,64 metros (Sur) y 11,51 metros (Norte)) se realizan en mortero bruñido en su cara visible. Los muros (Fig.6, UEC 11,10 y 16) se levantan ahora en ladrillo y sillares de arenisca trabados con mortero rico en cal y revocados en su cara interna en yeso decorado con la típica “espinas de pez” (Fig. 6, UEC10).

Esta fase cronoestructural se presenta al igual que las anteriores (fases I y II) muy afectada por las diferentes fosas de cimentación asociadas a la importante actividad constructiva desplegada en la zona en época Moderna y Contemporánea, a pesar de lo cual se ha localizado restos de registro “in situ” (Fig. 3, Nivel IV), constituido fundamentalmente por cerámicas que nos acercan al uso urbano de la zona en plena etapa Nazarí.

Fase IV

Tras la nivelación del terreno se desarrolla este momento constructivo, el cual se presenta prácticamente arrasado por la expansión urbana de los siglos XVIII al XX. Su desarrollo en la estratigrafía va desde la cota de los 11,88 metros a los 12,20 metros (Fig. 3, Nivel V), y donde los restos documentados (Fig. 6, UEC 9, 13 y 17) presentan variaciones con respecto a los trazados urbanos anteriores, pero continua la alternancia de pavimentos con sus correspondientes niveles de rellano asociados a restos de muros en mampostería y a los que se asocian pavimentos realizados en ladrillo de 0,30 metros por 0,17 metros, bajo los cuales se localizan las infraestructuras destinadas a la evacuación de aguas residuales (Fig. 6, UEC 9 y 17).

Los restos de cultura material adscritos a este contexto, están constituidos fundamentalmente por cerámicas de amplia cronología (Fig.3, Nivel V) que nos acercan a un horizonte de finales del Siglo XIV y un desarrollo importante hasta finales del XV.

Fase V

Su desarrollo en la estratigrafía va desde los 12,06/11,77 metros (suelos) hasta los 12,73 metros, y se presenta superpuesta a la anterior e inundando prácticamente la totalidad del espacio excavado. Los restos documentados (fig. 7, UEC 2, 3, 6, 7, 18 y 19) se relacionan con la planta de una vivienda cuya orientación se adapta a los nuevos conceptos urbanísticos (Villanueva, 1983).

Dicho complejo estructural queda delimitado en su extremo Norte por sendos muros de carga que actuarían como crujía de cierre por ese lado (fig 7. UEC 6 y 7), y con un desarrollo hacia el Sur de dos habitaciones comunicadas entre sí, a través de un vano/puerta localizado en la zona central de la UEC 2. Habitaciones a las que se asocian sendos pavimentos realizados en cal grasa y bruñidos en su cara visible.

En definitiva, esta fase cronoestructural coincide con la importante recuperación urbanística experimentada en la zona a partir de finales del Siglo XVIII, tras el paréntesis de dos siglos condicionado por el abandono progresivo de la zona tras la conquista de la reconquista cristiana, los terremotos y epidemias.

Fase VI

Esta fase se ha podido documentar en todo el espacio excavado y la relacionamos con los restos de cimentaciones, aljibe y pozos de desagüe (fig 7, UEC 1, 4, 5, 8, 9, 14 y 15), así como los restos de las sucesivas remodelaciones que ha ido sufriendo este espacio desde su construcción hasta nuestros días. Por lo tanto desde el punto de vista cronológico se relaciona con el último momento de habitación y su desarrollo se prolonga a lo largo de todo el Siglo XX.

En resumen, como podemos observar a lo largo del desarrollo estratigráfico y estructural se han podido documentar seis niveles/fases culturales, las cuales nos ofrecen información sobre el proceso histórico de un área de habitación de la Almería musulmana y su pervivencia hasta nuestros días, así como la importante actividad constructiva realizada en este espacio concreto desde finales del Siglo XVIII hasta nuestros días y sus consecuencias desde el punto de vista de la arqueología conservada.

CONCLUSIONES

Esta excavación unida a las que se vienen desarrollando en el casco urbano de Almería nos ha permitido acercarnos un poco más a la realidad de lo que fue sin lugar a dudas una gran ciudad en época medieval. Así, los hechos más significativos de la presente intervención arqueológica los podemos resumir en:

- Documentación de un área urbana de 67,58 metros cuadrados, de los cuales un tercio han resultado nulos para la investigación, al presentarse el registro arqueológico muy alterado, llegando incluso a desaparecer debido a la intensa actividad constructiva desplegada en la zona en época Moderna y Contemporánea.
- A pesar de las limitaciones expuestas, se ha podido documentar restos de secuencia estratigráfica “in situ” a lo largo de 1,50 metros, que cubre una cronología que abarca desde finales del Siglo XI hasta nuestros días, permitiendo documentar contextos sellados y homogéneos de una gran importancia para el estudio de etapas fundamentales para el estudio de la evolución histórica de este barrio hispano musulmán de la Musalla, como son la fundacional en el Siglo XI y su uso doméstico/comercial continuado en época Almohade y Nazarí.
- La posibilidad de contrastar la evolución urbana que afecta a un barrio concreto con una secuencia sucesiva y observar las reutilizaciones y transformaciones que experimenta un mismo espacio desde el Siglo XI hasta nuestros días.
- El contexto estructural y los escasos restos de cultura material a él asociados nos ha permitido definir la evolución de unos siglos fundamentales en la historia medieval de Almería, y posibilita el estudio de los grandes cambios sociales, económicos y demográficos producidos en un espacio concreto de la antigua ciudad medieval.

NOTAS

1. Área clasificada en el vigente PGOU como de “Protección Normal” y cuyas condiciones quedan recogidas en los art. 9.19 y 9.20 de dichas Normas.
2. Intervenciones urbanas en las que se han documentado restos de la antigua cerca del Siglo XI (Plz. López Falcón (1992); Puerta Purchena (2003); C/ Santísima Trinidad (2005)).
3. Al-Udrí
4. La altitud absoluta sobre el nivel del mar (12,40 m.), localizada en la intersección de C/ González Egeo con C/ San Pedro (fig. 1).

BIBLIOGRAFÍA

- ACIEN ALMANSA, M.: 1979. “Los epígrafes en la cerámica dorada nazarí. Ensayo de cronología”. Mainake, I. Málaga. P.223-234.
- BAZZANA, A.: 1986. “Typologie et fonction du mobilier ceramique d’une alquería musulmane á Valence aux XI et XII sicles: santa fe de Oliva”. III Congreso Inter. Cerámica Mediterráneo Occidental. Siena/Faenza. p. 205-217.
- DOMINGUEZ BEDMAR, M., MUÑOZ MARTIN, M.Mª. Y RAMOS DIAZ, J.R.: 1987. “Madinat al-Mariyya. Estudio preliminar de las cerámicas aparecidas en sus atarazanas”. II Congreso de Arqueología Medieval Española. Madrid. p. 567-577.
- DUDA, D.: 1972. “Die fruhe Spanisch-Islamische Keramik von Almería”. Madrider Mitteilungen, 13. Heidelberg. P.345-432.
- FLORES ESCOBOSA, I., MUÑOZ MARTIN Mª.M. Y DOMINGUEZ BEDMAR, M.: 1990. “Cerámica hispanomusulmana en Almería. La loza azul y dorada”. Ed. Zejel. Almería.
- GARCIA CANTON, J.: 1984. “Contribución al conocimiento de Almería en el Siglo XII”. Estudios de Hist. y de Arq. Medieval T.III-

IV. Cadiz. P. 11-23.

IDRISI: 1988. Geografía de España. Colec. Textos medievales, 37. A. Ubi eto Arteta. Zaragoza. 256 p.

LEVI PROVENÇAL. : 1982. "España musulmana hasta la caída del califato de Córdoba (711-1031): Instituciones y vida social e intelectual". En Hª de España. T.V. Ed. Espasa Calpe. Madrid.

MARTINEZ GARCIA, J., MUÑOZ MARTIN, Mª M., ESCORIZA MATEU, T., DOMINGUEZ BEDMAR, M. 1986. "Casas hispano musulmanas superpuestas en el Paseo de Almería". Anuario Arqueológico de Andalucía. Tomo III. Sevilla. P. 7-15.

MARTINEZ, J., MUÑOZ MARTÍN, Mª.M. Y MELLADO SAEZ, C.: 1990. "La secuencia estratigráfica de la excavación arqueológica de El Paso: Del espacio funerario de los siglos X-XI a la Almería Nazarí". Coloquio Almería entre culturas. Inst. Est. Almerienses. Almería. p. 67-88.

MOLINA LOPEZ, E.. 1989. "La obra histórica de Ibn Jatima de Almería y algunos datos más en su "tratado de la peste" ". Al-Qantara. Vol. X, 1. Madrid. p.151-173.

TORRES BALBAS, L.: 1945. "Restos de una casa árabe en Almería". Al-Andalus, X, 1. Madrid-Granada. P. 170-177.

TORRES, C.: 1987. " Cerámica Islámica Portuguesa. Catálogo". Ed. Do Campo Arq. De Mertola. Ed. Fund. Calouste Gulbenkian.

VILLANUEVA MUÑOZ, E.: 1983. Urbanismo y arquitectura en la Almería Moderna (1780-1938). Biblio. de temas almerienses. Serie Mayor 2v. Edt. Cajal. Almería.